

En Este Número

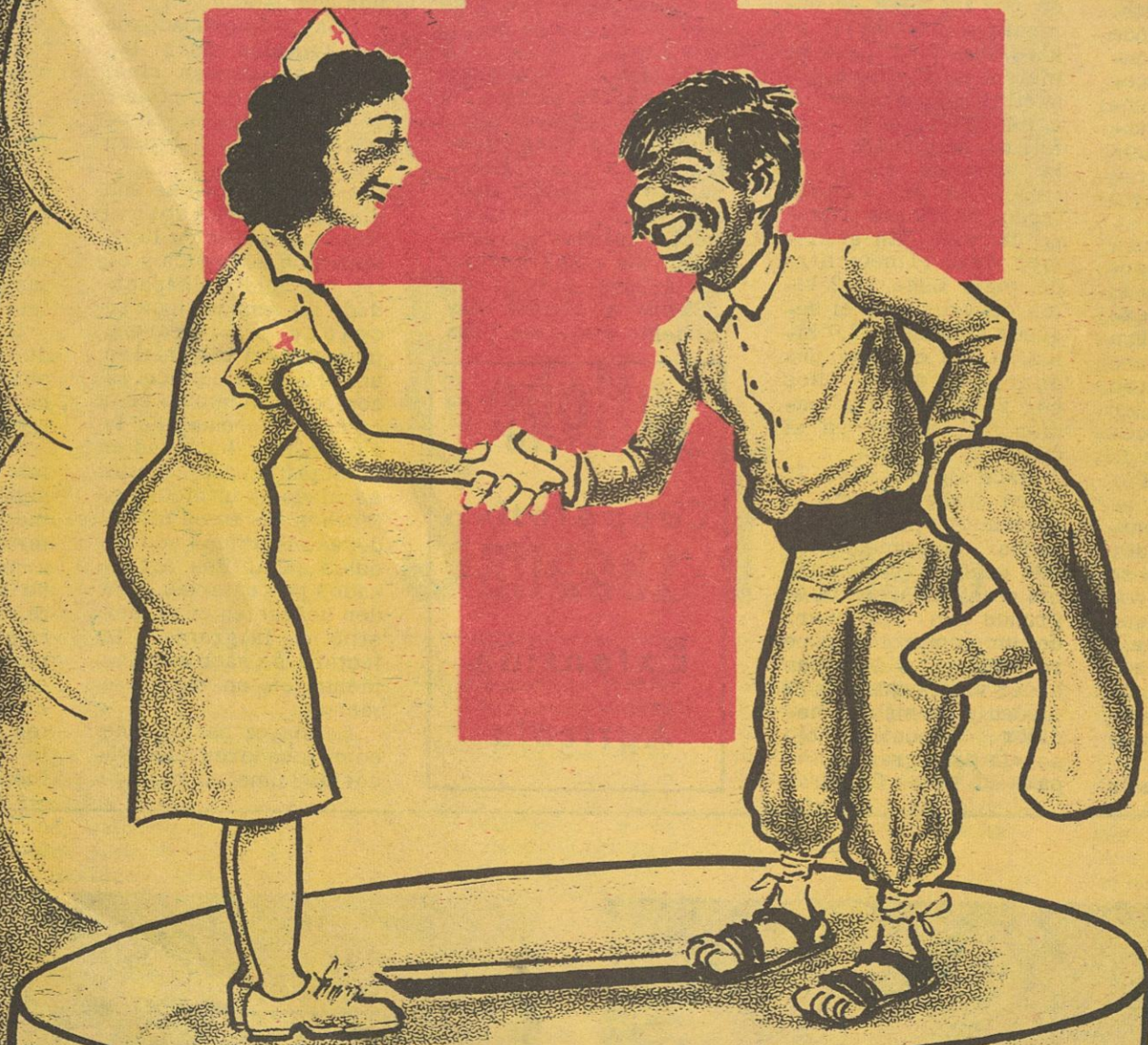
Lilli Palmer  
Las "Fajinas"  
Desde Hollywood  
La Edad y la Moda  
Decoración Interior  
Rodolfo Sánchez Taboada  
Adelantos en la Agricultura

# Posdata

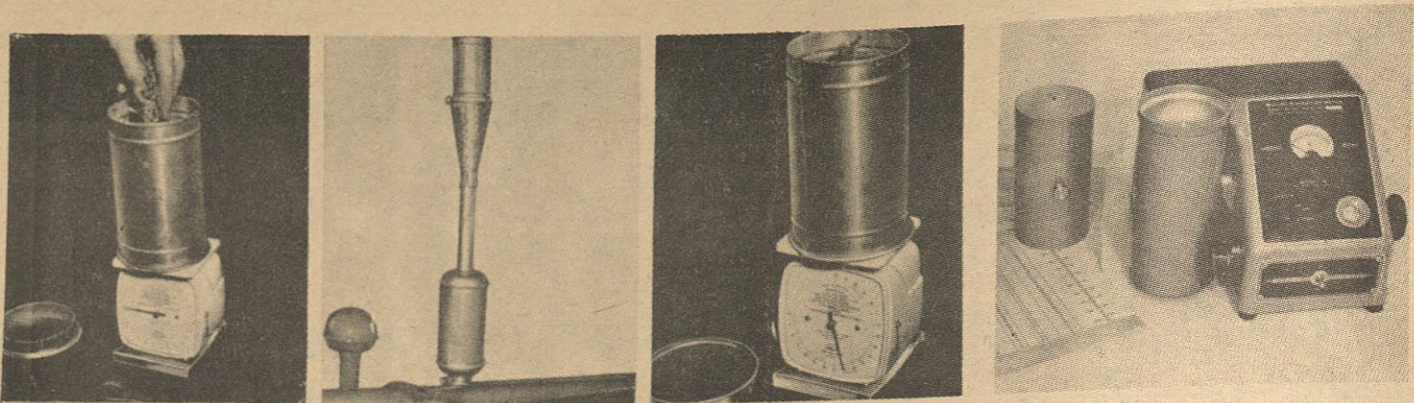
**semanal**

Suplemento de  
**LA VOZ DE LA FRONTERA**

Año II  
Número 62  
Domingo 28 de Noviembre de 1965



¡ GRACIAS, BAJA CALIFORNIA !



sión continua, y éste es el método que ahora se usa con perfeccionamientos in-

de aceite en la harina la hace menos susceptible a volverse rancia y reduce

pasar de los 30° C. porque mayor temperatura da lugar a desarrollo de ácido

## ADELANTOS en la Agricultura

Sumamente útil y remunerador para el agricultor es el comprobador de humedad para las cosechas, pues sirve para indicar cuándo la cosecha está en condiciones para la recolección, suficientemente seca para el almacenamiento, en buenas condiciones para vender o en peligro de echarse a perder.

La recolección, por ejemplo, no puede hacerse en forma eficiente si la cosecha tiene un excesivo contenido de humedad y tanto el grano como el heno se encuentran expuestos a dañarse durante el almacenamiento si contiene demasiada humedad. Por otra parte, algunos agricultores que no emplean el comprobador de humedad a menudo se can demasiado sus cosechas por temor a que se perjudiquen en el almacén. Esto puede ser una práctica costosa, especialmente si el grano ha de ser destinado a la venta.

Un hectolitro de maíz

desgranado pesa 72 kilos con un contenido de humedad que no pase de 15.5%. Si el maíz se vende con un nivel de humedad solamente 11% se necesita igual peso de maíz desgranado para el hectolitro, de modo que a los 3.3 kilos por hectolitro adicionados por la humedad de 15.5% tienen que ser suministrados ahora por el grano de maíz. En el primer caso el hectolitro de maíz tiene 11.2 kilos de agua y en el segundo solamente 7.9 kilos, o sea que hay una diferencia de 3.3 kilos por razón de la variación registrada en el contenido de agua.

Hace algunos años, la única manera como el agricultor podía comprobar la humedad de sus granos era llevarlos a un comerciante en granos que dispusiera de un comprobador pero muchos no deseaban hacer viajes extras a la ciudad y además el medidor disponible sólo servía para granos y no para el heno. Comprar

su propio comprobador de humedad fue la solución para conocer el contenido de humedad de las cosechas en los momentos en que se necesita ese dato.

En los últimos años se han puesto para la venta comprobadores de humedad baratos, apropiados para uso general en la granja. Aunque los aparatos eléctricos grandes que emplean los comerciantes en granos cuestan de US\$400 a US\$600 hay modelos pequeños para

**Servicio  
Cooperativo  
de  
Extensión  
Agrícola**

las granjas que cuestan solamente de US\$35 a US\$150 y los tipos no eléctricos son todavía menos costosos.

Los comprobadores de humedad para las cosechas pueden clasificarse en dos grupos generales: tipos eléctricos y tipos que usan calor.

Los eléctricos se subdividen en otros dos grupos; uno que mide la resistencia eléctrica y otro que mide la capacidad. En ambos tipos se coloca una pequeña muestra del material en un circuito eléctrico. El comportamiento de este circuito depende de la cantidad de humedad en la muestra, dato que es señalado en un medidor. Muchos de estos medidores eléctricos son modelos portátiles accionados por baterías. Pueden usarse en cualquier sitio de la granja y la lectura se hace rápidamente en un minuto o menos.

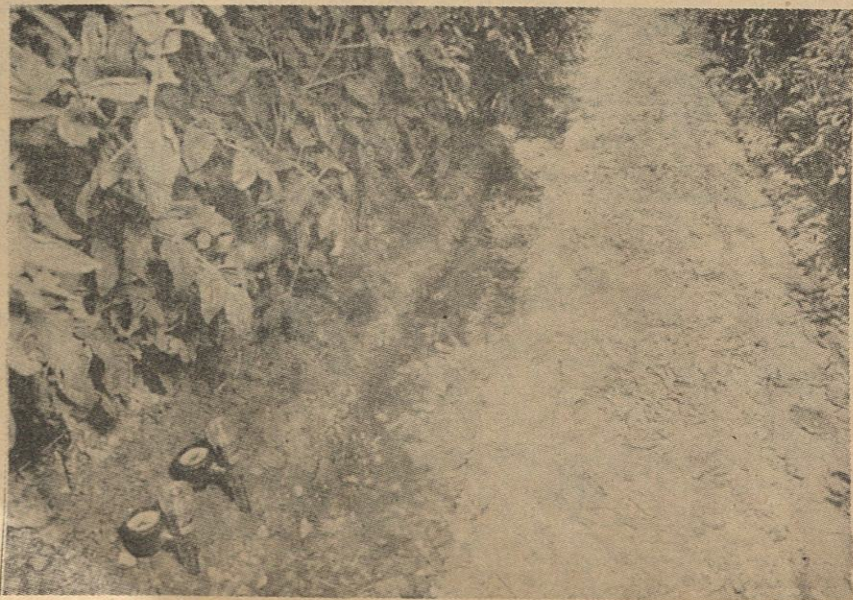
La mayor parte de los comprobadores eléctricos de humedad requie-

ren calibración especial para compensar la temperatura de la cosecha que se ensaya. Muchos de los medidores sirven solamente para granos, pero hay uno que sirve igualmente para heno.

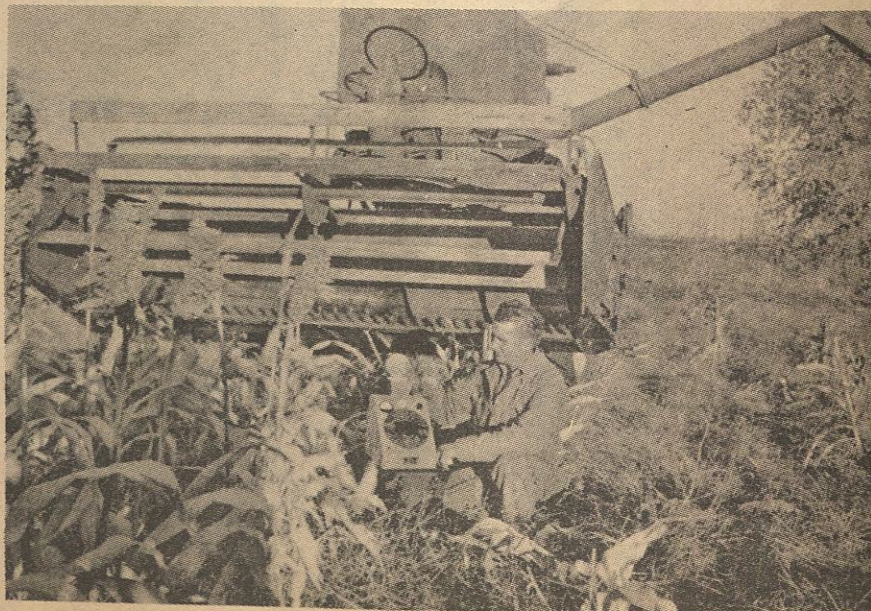
El otro grupo de comprobadores de humedad funciona por medio de calor suministrado por fuente no eléctrica. Lámparas calentadoras, escape de motores y calentadores de aceite son ejemplos de estas fuentes.

Este tipo de comprobador puede usarse en granos o en heno; pero trabaja con más rapidez en heno.

Con estos medidores las muestras se pesan antes y después de someterlas al calor. Se determina la pérdida de humedad por medio de una balanza especialmente calibrada y el porcentaje de humedad de la muestra original queda señalado. Se necesitan alrededor de 20 minutos para cada muestra lo que depende de la fuente de calor.



Dos Irrómetros, fabricados por la Irrometer Co., de California, permiten regular el riego en un campo de tomatas, de acuerdo con los requisitos de la cosecha ■



Con el comprobador se puede determinar el grado de humedad de las cosechas antes de la recolección. En la foto, midiendo la humedad del sorgo antes de la cosecha mecánica ■

# VETERANOS DE LA REVOLUCION MEXICANA

J. Julio Dunn Legaspy.

Después de haberse tratado asuntos de interés en pro de La Delegación de Veteranos de la Revolución de Ensenada, en sesión extraordinaria, y a petición de los asistentes, el Capitán 2/o. de Caballería, C. J. Julio Dunn Legaspy, hizo recuerdos del extinto General Rodolfo Sánchez Taboada, quien fué un magnífico gobernante y que tanto amó este bendito suelo patrio. A continuación transcribimos sus palabras:

"Queridos compañeros:

Siguiendo la costumbre de recordar a los grandes revolucionarios, en esta ocasión me referiré al General Rodolfo Sánchez Taboada, de grata memoria para los Bajacalifornianos, ya que me tocó concurrir a sus funerales: La caja que guardaba su cadáver la cubría un lienzo con la Bandera Nacional. Era un día de luto no tan solo para la que había sido su esposa, para sus hijos y demás familiares, era luto también y grande para la familia revolucionaria.

Había, en torno de la fosa que iba a dar albergue eterno a los restos mortales del ilustre desaparecido, un conglomerado de gente de todos los matices. Predominaban los antiguos revolucionarios: precursores veteranos de las luchas de 1910 y 1913. Nos encontrábamos ahí reunidos, por un momento maderistas, carrancistas, obregonistas, villistas y zapatistas. Todos, haciendo a un lado diferencias que existieron durante la gran lucha contra un enemigo común y de malas inteligencias y choques armados entre unos y otros, estábamos ahí. Un dolor nos volvía a unir unos a otros, como en otra nos unió en la juventud para luchar contra la tiranía, con la pluma, con la verba o con las armas.

Es cosa triste que los que luchamos hermanados por idénticos ideales y con desinterés, inclusive de la misma vida, que más tarde, logrado el triunfo primordial, nos revolveríamos unos con otros, y pasado el tiempo serenos los ánimos, volviéramos a encontrarnos en ocasiones como aquella unidos por un común sentimiento de pena.

Había muerto repentinamente uno de los grandes nuestros; una figura auténtica y significativa de la Revolución y ahí estábamos todos los que aún vivimos. Acaso los

muertos, los que antes partieron, en espíritu también estaban ahí.

Solo un desaparecido grande de los nuestros logra el milagro de reunir a los supervivientes de la Revolución.

Fueron siete las oraciones fúnebres que ahí se pronunciaron; fueron limitados los oradores. Muchos más podrían haber hablado; hubiera sido interminable el número de los oradores si se hubiese deseado y sin cortapisa para ello.

nia; de palpar la necesidad de una política gubernamental eficiente y efectiva, de renovar lo carcomido y dar o tratar de dar a la gran mayoría proletaria aunque fuera un mediano bienestar que no tenía.

Fué una suerte nacer entonces y ser jóvenes animosos cuando empezó la gran lucha. Suerte también ha sido haber perdurado, haber vivido dentro de la lucha y en los vaivenes de la misma y poder todavía contarlo.



## Rodolfo Sánchez Taboada

Nuestra mente almacena constantemente recuerdos; es un archivo interminable desde que setiene uso de razón hasta que se pierden los sentidos en los aledaños de la muerte. Pero de ese archivo inmenso que reunimos en las células del cerebro, hay recuerdos que tienen más firmeza y que se imponen a los otros, a los de todos los días y son aquellos que se grabaron más por las circunstancias en que los vivimos, por la huella que nos dejaron o por la trascendencia de lo que ocurrió.

Tuvimos la suerte, los que fuimos revolucionarios de 1910 y 1913 de asistir y actuar poco o mucho, bien o mal, en un cambio trascendental del país. Fué una suerte haber nacido en época de Porfirio Díaz y haber sentido la necesidad de una sacudida revolucionaria que cambiara la situación tranquila, adormecida y miserable de la ciudadana-

Suerte aún mayor para algunos de nosotros el haber convivido, en la clase de oficiales en los Estados Mayores de los grandes caudillos del formidable movimiento armado del país.

Cayeron muchos de los compañeros en la lucha. Muchachos sanos, buenos, sencillos y bien intencionados, regando con su sangre el gran campo de batalla que lo constituyó el perímetro del suelo patrio. No supieron del triunfo ni las entradas triunfales y los anhelos satisfechos. No tuvieron la oportunidad de dejar de ser buenos ni de presenciar las subsecuentes divisiones entre los que luchaban como hermanos contra un enemigo bien definido y después, por diferencias secundarias, lucharon entre si.

Dichosos aquellos que murieron y no les tocó derramar la sangre de los que habían sido sus compañeros de lucha y de ideales, que no supieron

del "embate", del placer, del dinero, del automóvil ni de los puestos públicos. La Revolución fué una efervescencia, un fuego que primero quemó lo que debía quemar, aquello para lo que había sido encendido, pero que después fuego al fin, quemó también a mucho que no debió quemar. Fué una conjunción de valor, de energía de coraje, de pasiones, desatadas, encontradas a veces entre sí, pero con una finalidad única, insuperable y latente desde entonces hasta ahora mismo: el mejoramiento de la Nación Mexicana.

Cayeron muchos, se pavoritaron muchos, claudicaron muchos. La Revolución no la hicieron los santos sino hombres de carne y hueso y como tales pasionales y con muchos defectos.

Ahora, a la distancia de los años, cuando estamos viendo lo que fuimos también revolucionarios conscientes y llenos de ánimo, los que fuimos mozos y ahora peñamos canas o no tenemos nada que peinar, que se van los nuestros para siempre o que ya se han ido; cuando vemos que "le tiran al grupo", que la vida va llegando a su fin, podemos considerar serenamente, por encima de nuestras divergencias de nuestros rencores y de nuestros desazones, que la Revolución Mexicana es única, grande e im-percedera y que de las grandes figuras de ella siguen y seguirán en pie al través del tiempo y de las generaciones que habrán de sucedernos y habrán de juzgarnos ya sin las pasiones que a nosotros nos animaron y que a veces nos hicieron chocar entre sí.

Nuestras grandes figuras prominentes, con sus errores y sus grandes diferencias, como mortales que fueron, con sus debilidades, con sus energías, con sus pasiones (hombres al fin), pero por encima de todo, fueron grandes revolucionarios que dieron al país una contextura nueva, pujante y perdurable. Uno de ellos fué el General Rodolfo Sánchez Taboada, a quien el pueblo del Estado de Baja California le guarda gratitud y cariño, en virtud de que fue un gobernante ejemplar, honesto y democrata.

Antes de terminar nuestros trabajos de esta noche, permítome rogarles nos pongamos de pie y guardemos un minuto de silencio a la memoria del Gral. Sánchez Taboada, jamás olvidado por este pueblo maravilloso".

# " LAS FAJINAS "

Las cuatro de la madrugada. Los neones de la Melgar, de la Internacional, hacen un guiño postrero a la señora noche para arrojarse luego en las tinieblas. Los carros, que han permanecido aparcados toda la noche frente a las luces, inician su camino zigzagueante hacia diferentes rumbos de la ciudad, mientras otros muchos, convergen rápidamente hacia la garita americana para llevar a sus tripulantes a los campos del Valle Imperial. Para los primeros, se inician las horas de descanso. Para los segundos, empieza la jornada del rudo trabajo.

El tripulante de la barridora, trata de tararear una cancioncilla que se ahoga en la máscara que lleva para el polvo. El cepillo gigante giratorio se pega a las aceras y levanta polvo, cajetillas vacías de cigarros, colillas y un desteñido listón color de rosa, caído acaso de postiza cabellera, negra en los días de la inocencia, rubia platinada en las noches del dulce pecado.

Enfila "la julia" hacia la cárcel. La voz del llavero rompe el silencio que duerme en las crujiás: "Esos fajinas, a la reja..." De la correccional van saliendo las formas, que más de humanos, parecen espectros. Uno a uno van subiendo a la perica y empieza la distribución. Mientras un grupo es destinado a barrer las calles, levantar papeles, raspar el lodo de las aceras, otros van a la Comandancia a asear los sanitarios, a limpiar los pisos, a barrer las oficinas. Otros a cambiar muebles, a hacer todas las tareas ya previamente destinadas a "los fajinas".

Son, "los fajinas" esos borrachines consuetudinarios, enfermos alcohólicos ya sin hogar, sin vida, sin esperanza. Empezaron en las cantinas, fueron después a las licorerías para ingresar a la

legión de los "pacheros" de a colecta, de esos que en grupos se juntan a beber lo que sea, con tal de que contenga alcohol, en los rincones más sórdidos de la ciudad. Van de cantina en cantina con el ojo vigilante sobre la barra donde haya un vaso con un resto de cerveza, o alguna copa que le quede una gota de tequila, para beberlo con avidez soportando las maldiciones de los cantineros.

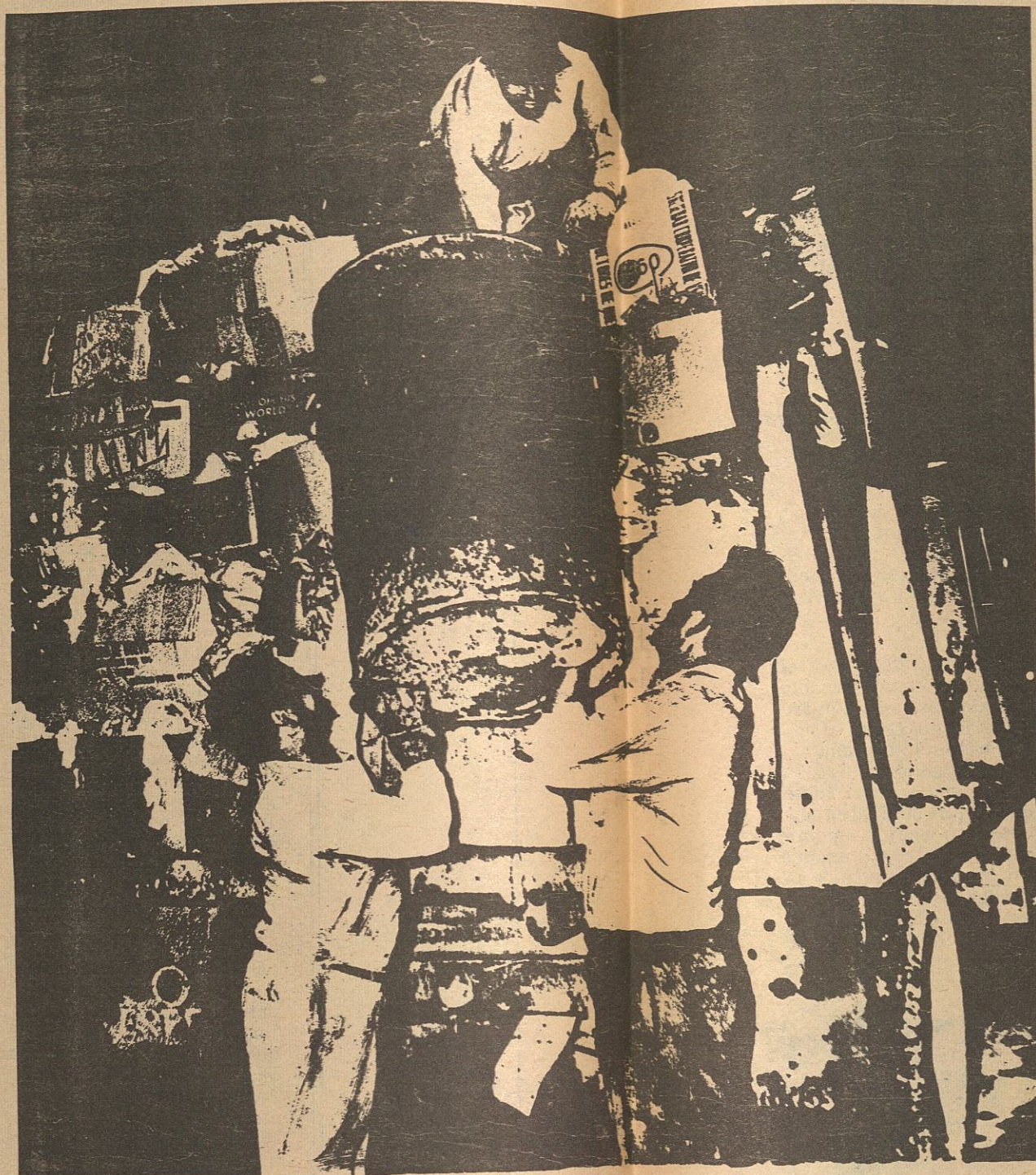
Son esos que en las mañanas, cuando logran escapar a las razzias de la noche, escancian las sobras restantes de las botellas, lo que queda en los barriles, sin importarles que en aquella cerveza caliente y sin gas floten las moscas o las cucarachas ahogadas.

"Los Fajinas", hombres como cualquiera, convertidos en fantasmas, en espectros, en parias sin destino arrojados al último escalón de la vida donde el alcohol es el rey absoluto.

Yo conozco muchos de ellos, los conocí cuando eran fuertes, cuando trabajaban. Por allí anda uno que fué mi compañero en la Jabonera, otro que tuvo su taxi, otro que tuvo su despacho de contador. Cada uno esconde su propia tragedia, cada uno de ellos tiene un corazón que algún día, amó con devoción y acaso sufrió esos latigazos tan crueles con que nos suele castigar la vida. En cada una de esas criaturas, hay, de seguro, una tragedia dolorosa. Por eso, "los fajinas" se ponen tristes a veces. Y yo ví, una noche, a uno de ellos, acurrucado junto a un vagón de ferrocarril llorar con desconsuelo y musitar como en un rezo el nombre de una mujer. Y no, no era el alcohol el que hablaba aquella noche, porque débil, próximo a morir, no había tenido cómo llevarse a los labios el consuelo de esa agua ardiente que sabe refres-

car las entrañas cuando arden con el dolor de los desencantos.

"Los Fajinas" se remudan, con el pasar de los años. Van muriendo los viejos, con las entrañas destrozadas. Quedan siempre junto al barranco, en los basureros, en las casas y edificios abandonados. Mueren como los pájaros en tiempo de frío. Cruzan los brazos sobre el pecho como aquellos las alas, y agonizan dulcemente, sintiendo en la agonía el fuego del alcohol bullendo en las en-



trañas. Cuando veo un "fajina" muerto, pienso siempre en la novela concluida, en el final de una historia de congojas, en el último verso de un soneto.

Cuando la policía da con ellos, botados en las calles, mansamente se dejan conducir a la cárcel. Aquello es su casa, su hogar, la comida segura. Son los mismos nombres, las mismas caras, las mismas ropas que visten aquellos esqueletos. Tienen como sentencia quin-ce días de castigo. La pe-

eche el trago más gordo que el otro. Que la cosa sea pareja.

Cuando llega uno nuevo, son días de fiesta para los fajinas. El nuevo, por lo general, lleva algo de dinero, resto de su pasado esplendor. Como no es muy conocido en la congregación, tiene todavía muchos amigos que no le niegan los veinte, diez o cinco pesos. Y el nuevo se convierte así por algún tiempo en el consentido de sus compañeros, de sus hermanos de pacha. Después, los préstamos van haciéndose más reducidos y más escasos, hasta que llega al límite en que el conseguir un veinte para la colecta, es ya una ventura. Es entonces ya igual a todos, es entonces ya un miembro más en el grupo de los fajinas.

Duerme tranquilo Mexicali. Una piñata de papel plateado, colgada del gancho de una nube, alumbra apenas sus calles, que van quedando solitarias. Hace rato ya que los grillos guardaron su áspero violín para irse a dormir a la cloaca.

Se oye el chirrido de fierro de las puertas de la "julia" que se abren frente a la cárcel. Allí también, todo es silencio. Duermen los pecados junto a los sueños color de rosa. Uno sueña en la sangre de un puñal y otro en el rojo sangre de unos labios que un día dijeron "te quiero". Uno más se abraza con furia a los hierros del camastro tratando de pasarle la lumbre que arde en su cuerpo poseído de raros y fascinantes sueños donde danzan carnes de mujer.

"Esos fajinas, a la reja..."

Brinca el eco del grito del llavero en las paredes de la cárcel. Los sueños se interrumpen, y salen los espectros de la noche a barrer las calles, a lavar los sanitarios, a conseguir para la primera "pacha" del día...



Las cuatro de la madrugada. Los neones de la Melgar, de la Internacional, hacen un guiño postrero a la señora noche para arrojarse luego en las tinieblas. Los carros, que han permanecido aparcados toda la noche frente a las luces, inician su camino zigzagante hacia diferentes rumbos de la ciudad, mientras otros muchos, convergen rápidamente hacia la garita americana para llevar a sus tripulantes a los campos del Valle Imperial. Para los primeros, se inician las horas de descanso. Para los segundos, empieza la jornada del rudo trabajo.

El tripulante de la barridora, trata de tararear una cancioncilla que se ahoga en la máscara que lleva para el polvo. El cepillo gigante giratorio se pega a las aceras y levanta polvo, cajetillas vacías de cigarros, colillas y un desteñido listón color de rosa, caído acaso de postiza cabellera, negra en los días de la inocencia, rubia platinada en las noches del dulce pecado.

Enfila "la julia" hacia la cárcel. La voz del llavero rompe el silencio que duerme en las crujiás: "Esos fajinas, a la reja..." De la correccional van saliendo las formas, que más de humanos, parecen espectros. Uno a uno van subiendo a la perica y empieza la distribución. Mientras un grupo es destinado a barrer las calles, levantar papeles, raspar el lodo de las aceras, otros van a la Comandancia a asear los sanitarios, a limpiar los pisos, a barrer las oficinas. Otros a cambiar muebles, a hacer todas las tareas ya previamente destinados a "los fajinas".

Son, "los fajinas" esos borrachines consuetudinarios, enfermos alcohólicos ya sin hogar, sin vida, sin esperanza. Empezaron en las cantinas, fueron después a las licorerías para ingresar a la

legión de los "pacheros" de a colecta, de esos que en grupos se juntan a beber lo que sea, con tal de que contenga alcohol, en los rincones más sordidos de la ciudad. Van de cantina en cantina con el ojo vigilante sobre la barra donde haya un vaso con un resto de cerveza, o alguna copa que le quede una gota de tequila, para beberlo con avidez soportando las maldiciones de los cantineros.

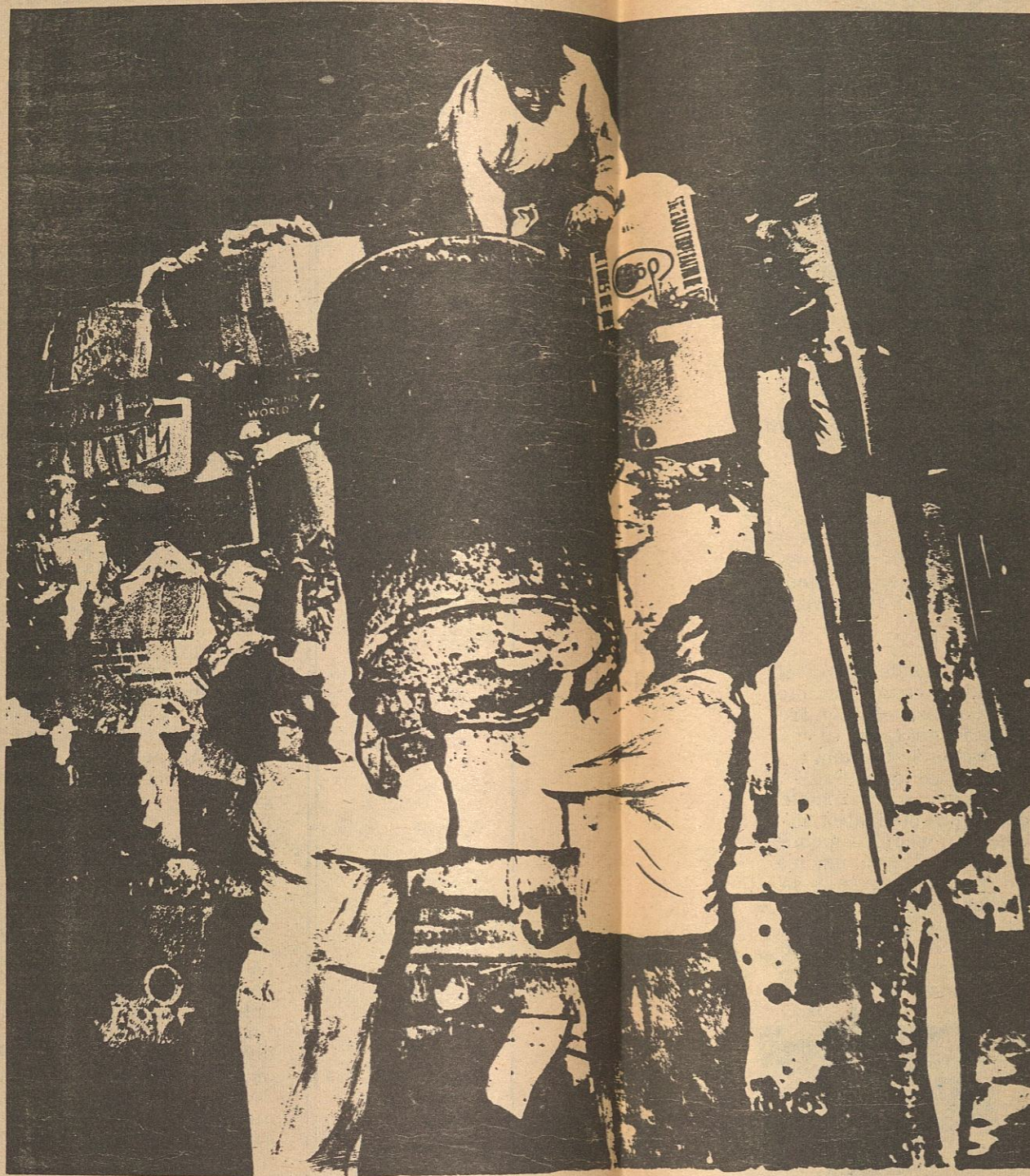
Son esos que en las mañanas, cuando logran escapar a las razzias de la noche, escancian las sobras restantes de las botellas, lo que queda en los barriles, sin importarles que en aquella cerveza caliente y sin gas floten las moscas o las cucarachas ahogadas.

"Los Fajinas", hombres como cualquiera, convertidos en fantasmas, en espectros, en parias sin destino arrojados al último escalón de la vida donde el alcohol es el rey absoluto.

Yo conozco muchos de ellos, los conocí cuando eran fuertes, cuando trabajaban. Por allí anda uno que fué mi compañero en la Jabonera, otro que tuvo su taxi, otro que tuvo su despacho de contador. Cada uno esconde su propia tragedia, cada uno de ellos tiene un corazón que algún día, amó con devoción y acaso sufrió esos latigazos tan crueles con que nos suele castigar la vida. En cada una de esas criaturas, hay, de seguro, una tragedia dolorosa. Por eso, "los fajinas" se ponen tristes a veces. Y yo ví, una noche, a uno de ellos, acurrucado junto a un vagón de ferrocarril llorar con desconsuelo y musitar como en un rezo el nombre de una mujer. Y no, no era el alcohol el que hablaba aquella noche, porque débil, próximo a morir, no había tenido cómo llevarse a los labios el consuelo de esa agua ardiente que sabe refres-

car las entrañas cuando arden con el dolor de los desencantos.

"Los Fajinas" se remudan, con el pasar de los años. Van muriendo los viejos, con las entrañas destrozadas. Quedan siempre junto al barranco, en los basureros, en las casas y edificios abandonados. Mueren como los pájaros en tiempo de frío. Cruzan los brazos sobre el pecho como aquellos las alas, y agonizan dulcemente, sintiendo en la agonía el fuego del alcohol bullendo en las en-



trañas. Cuando veo un "fajina" muerto, pienso siempre en la novela concluida, en el final de una historia de congojas, en el último verso de un soneto.

Cuando la policía da con ellos, botados en las calles, mansamente se dejan conducir a la cárcel. Aquello es su casa, su hogar, la comida segura. Son los mismos nombres, las mismas caras, las mismas ropas que visten aquellos esqueletos. Tienen como sentencia quince días de castigo. La pe-

eche el trago más gordo que el otro. Que la cosa sea pareja.

Cuando llega uno nuevo, son días de fiesta para los fajinas. El nuevo, por lo general, lleva algo de dinero, resto de su pasado esplendor. Como no es muy conocido en la congregación, tiene todavía muchos amigos que no le niegan los veinte, diez o cinco pesos. Y el nuevo se convierte así por algún tiempo en el consentido de sus compañeros, de sus hermanos de pacha. Después, los préstamos van haciéndose más reducidos y más escasos, hasta que llega al límite en que el conseguir un veinte para la colecta, es ya una ventura. Es entonces ya igual a todos, es entonces ya un miembro más en el grupo de los fajinas.

Duerme tranquilo Mexicali. Una piñata de papel plateado, colgada del gancho de una nube, alumbrá apenas sus calles, que van quedando solitarias. Hace rato ya que los grillos guardaron su áspero violín para irse a dormir a la cloaca.

Se oye el chirrido de fierro de las puertas de la "julia" que se abren frente a la cárcel. Allí también, todo es silencio. Duermen los pecados junto a los sueños color de rosa. Uno sueña en la sangre de un puñal y otro en el rojo sangre de unos labios que un día dijeron "te quiero". Uno más se abraza con furia a los hierros del camastro tratando de pasarle la lumbré que arde en su cuerpo poseído de raros y fascinantes sueños donde danzan carnes de mujer.

"Esos fajinas, a la reja..."

Brinca el eco del grito del llavero en las paredes de la cárcel. Los sueños se interrumpen, y salen los espectros de la noche a barrer las calles, a lavar los sanitarios, a conseguir para la primera "pacha" del día...

na se les rebaja a siete, si salen a trabajar. Todos ellos salen con gusto. En la calle, no fata quien les dé un peso que imploran para "el cafecito", que se convierte en mezcal o en alcohol puro.

Todos son hermanos. Raro es que riñan entre ellos. Forman la sociedad más humana y más justa, pues la solidaridad en las horas de la "cruda" los impulsa por igual a conseguir el trago, y ese lo comparten con rara camaradería, sin envidias, sin egoismos. Eso sí, cuidando que ninguno se

# lilli palmer

## EN LA SOMBRA DEL PROFESOR HIGGINS

Lilli Palmer y Rex Harrison fueron antaño conocidos como la pareja perfecta. Desde aquellos días cada uno tomó un camino distinto. Rex obtuvo un triunfo personal en "MY FAIR LADY", pero qué pasa con la amorosa Lilli?

Por Christopher Beal.-  
United Press International

LOS pescadores de la pequeña Portofino, colorido puerto cercano a Génova, hace mucho tiempo que no ven a "la dama de Villa San Gonsio".

LILLI Palmer reside ahora en la cima de un cerro suizo, siendo ahora su amor por Portofino un recuerdo nostálgico.

LA hermosa actriz llegó por vez primera a Portofino como señora de Rex Harrison. Cuando construyeron la villa ambos declararon que allí vivirían juntos hasta que la muerte los separara. Pero llegó un día y Lilli y Rex se divorciaron y sus más preciados bienes serían compartidos entre ellos equitativamente: sus hijos Carey y la Villa en Portofino.

Varios años después del divorcio los vecinos de Portofino pudieron ver a Lilli, su segundo esposo Carlos

Thompson y a Carey residiendo en la villa durante la primavera y luego llegaría Rex, con su manojito de llaves, para instalarse al mismo tiempo que Thompson dejaba la villa.

El año pasado la situación cambió: Rex quería pasar más tiempo en Portofino, descansando de su último triunfo en "My Fair Lady" y Lilli en vista de lo costoso que le resultaba mantener su vasta finca suiza, finalmente decidió vender su parte ganancial a su marido, quien se lo había insinuado.

NO tan sólo los vecinos del pequeño puerto pesquero de Portofino se preguntan qué ha pasado con la ex-Sra. Harrison, sino que muchos de sus admiradores de la talentosa y encantadora actriz alemana se formulan la misma pregunta. Y ahora, en vista del interés que ha despertado Harrison entre los productores filmáticos muchos son los que presienten que Lilli ha sido dejada a la sombra de Rex.

ES verdaderamente lamentable, nos dice una persona que sigue contando con la amistad de Rex y de Lilli. Cuando se casaron eran una pareja perfecta, dentro y afuera del escenario. Actuaron juntos maravillo

samente en BELL BOOK and CANDLE y en THE FOUR POSTER, pero en la vida privada eran aun más compatibles. Parecía que Lilli poseía la justa dosis de inteligencia, sofisticación y belleza que Rex necesitaba en su esposa. Mas las cosas perfectas no siempre perduran y así se vieron frente al divorcio que puso fin a la pareja rutilante. Y ahora Rex es un super-astro y Lilli se halla rezagada.

Me alegra mucho el triunfo de Rex, dice Lilli con sinceridad. Es un actor de grande dimensión interpretativa. En cuanto a mí, tengo mi propia vida. Estoy atareada por mi trabajo y lo mismo sucede con Carlos mi esposo. Juntos vivimos muy felices, además está Carey que crece y estudia y de quien estamos orgullosos tanto Carlos yo y Rex, su padre.

Alto, buen mozo, de 21 años, Carey estudia en Cambridge y ha probado sus condiciones como director en una producción combinada de la Universidad TEMPESTAD, obteniendo el halago de la crítica, dice su madre.

Durante las vacaciones, Carey vive con su padre en la villa de Portofino y en la residencia materna en Suiza, en



LILLI y un co-actor durante un ensayo. Ella juega el papel de esposa en un drama de la Segunda Guerra Mundial.

Goldington, cerca de Zurich. Carlos y yo estamos apegados a nuestro hogar que se levanta en un campo de 300 acres. Tiene de todo, incluso una pila de natación. Y resulta un verdadero paraíso volver al hogar después de viajar de una ciudad a otra haciendo películas. Carlos y yo viajamos más y más todos los años y necesitamos más que nunca esta residencia para descansar y recrearnos. Además, como residentes suizos, Carlos y yo nos ahorramos una buena cantidad de dinero en impuestos.

Carlos ha hecho una hermosa carrera filman

do en Alemania, Italia y Francia y durante seis meses actuó en una serie televisiva londinense en SENTIMENTAL AGENT.

Yo trato de pasar el mayor tiempo posible con Carlos, pero con frecuencia nuestros compromisos se oponen.

En cuanto a Carlos Thompson, todavía ídolo de la juventud alemana este dijo recientemente hablando de su esposa: Yo me sentiría muy agradecido a la vida si esta me diese la mitad del talento que posee Lilli como actriz y como pintora de paisajes que son maravillosos..



Con verdadero sentido profesional, Lilli se declara satisfecha de haber trabajado con George Pe-



ppard y mantiene silencio en cuanto a la mayoría de los actores y actrices con quienes trabaja.

Lilli Palmer, tal como aparece en su última película "OPERATION CROSSBOW".

# Muebles

## "OCASIONALES"

La expresión "muebles ocasionales", que usan los decoradores de interiores, puede parecer algo oscura a los que no son expertos en la materia. Se aplica a cierta clase de muebles, cuya popularidad ha ido aumentando en los últimos años, y que se distingue por el detalle de que aunque no hace juego exactamente con otras piezas, se mezcla con ellas de un modo que resulta armónico.

Por lo general el término se aplica a piezas pequeñas o sencillas, como un escritorio, una silla para el mismo, un armario o ropero, etc.

Usualmente, también, estas piezas se usan preferentemente en la sala de confianza pero también son útiles y bonitas en los salones que pudieran llamarse "exteriores",

en el sentido de que son los más próximos a la entrada de la casa, cuando ésta es grande.

Estos muebles son siempre de madera, con paneles labrados o tallados, o adornos con dibujos de flores o geométricos. Una de las piezas más populares es el armario que muestra la ilustración que puede usarse tanto para guardar porcelana como libros u objetos de arte. Muchos de estos muebles proceden de España, donde su fabricación ha sido por muchos años una especialidad.

Todos ellos tienen la ventaja de que pueden colocarse en cualquier parte sin que desentonen con el resto de los muebles, lo cual es una ventaja ciertamente inapreciable.



Estos muebles del tipo que los decoradores llaman "ocasional" son de madera de cerezo y tienen la ventaja de que armonizan bien con cualquier estilo y color de mobiliario.

BELLEZA DESPUES DE LOS CUARENTA

Por Edyth Thornton McLeod

## LA EDAD Y LA MODA

Si, naturalmente está de moda que las faldas se usen por encima de las rodillas, pero no cuando se trate de una mujer madura. No importa lo esbelta y lo joven que luzca o sea. Use la última moda sólo si le viene bien a su tipo, su estilo y su edad. Los vestidos por encima de la rodilla son sólo para las muy jovencitas y aun así y todo lucen un poco tontas. Aun las rodillas JOVENES, no siempre son bonitas.

Y aquí tienen algo que satisfice a toda mujer que tenga que cortar cosas que se "resisten". Aunque usted tenga dolores en las manos y las sienta un poco rígidas, aquí tiene una ayuda nueva: un cuchillo eléctrico. Este es el "milagro de nuestra época" y es sumamente útil. Compre uno, no le pesará.

¿Ha visto usted el estilo nue-

vo en capas de agua? Son de lo más atractivas. ¿Y por qué no lucir elegante y alegre en un día triste y lluvioso? Usted puede encontrar botas de plástico transparentes y bellos paraguas en colores brillantes.

Aquí tiene también un artículo interesante: El pito de seguridad es la respuesta de la mujer a los altos inesperados. El brazalete llamado de seguridad es idea de un diseñador neoyorquino, que los importa de Inglaterra. El brazalete está fabricado de tal manera que se desliza fácilmente sobre la muñeca y usted lo puede ocultar en la palma de la mano.

El verdadero toque femenino estriba en que el brazalete es flexible y está compuesto de pequeños botones de rosa plateados, pero el pito atraerá auxilio... y pronto.



La famosa actriz Vivien Leigh habla aquí de ejercicio, modas, pelucas, y del atractivo hacia el sexo opuesto.

DESDE HOLLYWOOD

Por Lydia Lane.-

# VIVIEN LEIGH

## BELLEZA GENERAL

HOLLYWOOD, (EPS) "Los vestidos realmente bellos nunca están fuera de moda", dijo Vivien Leigh cuando estaba en el señádomo varios diseñados para usarlos en su última película "Aunque pertenecen a la década de 1930, son también contemporáneos en su apariencia e impresión".

Dice Vivien que a ella le encantan las modas, pero que no es una esclava en cuanto a los cambios de estaciones y evita vestidos que le roben su individualidad.

Noté varias pelucas muy bonitas en su camerino. "Las usé mucho antes de que estuvieran de moda", me confió ella. "Mi cabello era demasiado rizado para mi gusto, de modo que supongo que me adelanté a los tiempos al admirar una línea recta. Las pelucas parece que han sido la respuesta. Las mías están hechas de cabellos humanos y me

ajustan perfectamente. Me dan una libertad maravillosa.

"Piense en las horas que uno se pasa en un salón de belleza. Quizás no sea un tiempo perdido, pero yo siempre he resentido estas visitas. Con mis pelucas, siempre estoy lista para las ocasiones especiales".

Vivien conserva su buena figura, y al respecto dice:

"Me gusta comer bien de modo que no renuncio al placer de hacerlo para hacer que me sirvan los vestidos. Cuando tengo que reducir, me pongo bajo una dieta rápida de cinco días. El secreto es hacerlo sin dilación.

"Mi forma favorita de ejercicio es caminar a paso vivo. Tenemos que usar los músculos para evitar que se pongan duros, y caminar los pone flexibles".

Para conservar el es-

tómago plano, Vivien hace esta rutina diariamente.

"Acuéstese de espalda sobre el piso. Con las rodillas derechas, levante las piernas a un ángulo de 45 grados, bájelas lentamente casi hasta el piso y levántelas otra vez. Guarde el equilibrio con las palmas de las manos debajo de la espina dorsal. Hágalo por tres minutos como límite, pero vaya muy despacio".

Tantos hombres han sido atraídos hacia esta actriz encantadora, que le pedí me dijera algo sobre cómo atraerlos. Y ella dijo:

"La primera falta, cuando las mujeres no son populares, es que quizás realmente ellas no atraen a los hombres. La emoción que una recibe o siente es recíproca. Cuando una está realmente interesada en alguien, él lo sabrá fácilmente".

Esta Navidad...Luzca

**ABRIGOS** *Parkmoor* <sup>100%</sup> *Cashmere*

CON CUELLO DOBLE DE PIEL DE

*Mink*



Style: #555  
Sizes: 12-20  
Colors: Black/Ranch  
Beige/Ranch  
Blue/Cerulean  
Bamboo/Autumn Haze

Same Style in Petite Sizes:

Style: #550P  
Sizes: 6-14  
Colors: Black/Ranch  
Blue/Cerulean  
Beige/Ranch  
Red/Ranch  
Bamboo/Autumn Haze

Style: #558  
Sizes: 10-18  
Colors: Beige/Tourmaline  
Black/Ranch  
Brown/Ranch

Style: #557P  
Sizes: 6-14  
Colors: Blue/Cerulean  
Bamboo/Autumn Haze  
Black/Ranch

De 139.00 a 179.00

con

**SAM** *Ellis*  
104 HEFFERNAN  
CALIFORNIA